

# *Educación y mentalidad de la alta nobleza española en los siglos XVI y XVII: la formación de la biblioteca de la Casa Ducal de Osuna*

JAVIER IGNACIO MARTÍNEZ DEL BARRIO

Para comprender la mentalidad de los diversos miembros de la paradigmática en la Edad Moderna Casa Ducal de Osuna hay que remitirse a la educación que recibieron; entendida ésta como la transformación del saber adquirido de unos miembros a otros de la familia —lo que explicaría el mantenimiento de una serie de constantes de comportamiento e ideológicas a lo largo del período— y de una generación a otra. Esta educación, tendente a crear hábitos sociales y de pensamiento en la clase dirigente, está en la base de los distintos elementos propios de la «Casa», así como en la evolución de sus titulares<sup>1</sup>.

## I. EDUCACION NOBILIAR

La educación de un noble comenzaba tempranamente en el seno de una familia, como en este caso extensa, que le protege y conforma. La Casa de Osuna estaba formada, del mismo modo que las casas nobiliarias españolas e

---

<sup>1</sup> Los principales miembros de la Casa de Osuna que aquí estudiaremos fueron: D. Juan Téllez Girón, IV conde de Ureña (1494-1558); don Pedro Téllez Girón, I duque de Osuna (1531-1590), virrey de Nápoles entre 1582 y 1586; don Juan Téllez Girón, II duque de Osuna (1554-1594); don Pedro Téllez Girón, III duque de Osuna, «el Grande» (1574-1624), virrey de Sicilia entre 1611-1615, y virrey de Nápoles entre 1616 y 1620; don Juan Téllez Girón, IV duque de Osuna (1597-1656), virrey de Sicilia en 1656; y don Gaspar Téllez Girón, V duque de Osuna (1625-1694), gobernador del Estado de Milán entre 1670 y 1674. Sobre la base económica de la Casa, *vid.* Ignacio ATIENZA HERNANDEZ: *Aristocracia, poder y riqueza en la España Moderna. La casa de Osuna s. XV-XIX*. Madrid, Siglo XXI, 1987.

italianas, por numerosos miembros y por abundante personal doméstico. En este ambiente, el futuro duque aprende el sentido jerárquico, así como las nociones básicas de comportamiento social, que tan importantes habrán de ser en el desempeño de sus labores<sup>2</sup>.

Pronto, dada la importancia que se va a conceder a este aspecto en la casa ducal, se confía en instituciones privadas que enseñan los primeros rudimentos en artes y en ciencias. Así, por ejemplo, don Pedro Téllez Girón, futuro III duque de Osuna —de quien se conserva una detallada descripción de su formación gracias a su biógrafo Gregorio Leti<sup>3</sup>—, es puesto bajo el preceptor Andrés Savone. Literato y humanista, le enseña latín a través de los «Diálogos» de Erasmo. Esta instrucción laica se completaba con la religiosa, a veces gracias a los capellanes de palacio, y frecuentemente fuera del recinto palaciego en los conventos que jesuitas y dominicos van formando<sup>4</sup>.

Hacia los dieciséis años era corriente que acudieran a la Universidad para completar y sistematizar los conocimientos adquiridos<sup>5</sup>. Allí se aprenden los saberes oficiales: Retórica, Filosofía y Leyes, dentro de un estilo práctico, y cierta gravedad de comportamiento. La fundación por don Juan Téllez Girón, IV conde de Ureña, de la Universidad de Osuna en 1548<sup>6</sup>, va a permitir a los miembros de la Casa asistir a las clases de algunos renombrados humanistas de la época.

En este momento de la fundación, el futuro I duque de Osuna contaba diecisiete años y no sería extraño que estudiara allí en la Facultad de Cán-

<sup>2</sup> Vid. A. DOMINGUEZ ORTIZ: *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen*. Madrid, Istmo, 1973 (reed. 1985); Y Peter BURKE: *Venezia e Amsterdam. Una Storia comparata delle Elite del XVII secolo*. Bolonia, Transeuropa, 1988; etc autor dedica un capítulo a estudiar la educación de la nobleza en ambas ciudades (pp. 140-149).

<sup>3</sup> Gregorio LETI: *Vita di Don Pietro Giron, duca d'Ossuna vicerè di Napoli*. Amsterdam, 1699, 3 vols.; *vid.*, especialmente t. I, pp. 270-330. Gregorio Leti era historiador oficial de Amsterdam, nombrado en 1689; *vid.*, A. CAMERONI: *Uno scrittore avventuriero del secolo XVII*, s.l., 1893.

<sup>4</sup> La Casa de la Compañía de Jesús se funda en Osuna en 1612; *vid.*, «Tabla cronológica de los sucesos memorables ocurridos en esta villa de Ossuna, desde el tiempo de Ilustrísimo Señor Don Juan Téllez Girón, IV Conde de Ureña», en *Memorial de algunos documentos no publicados ni impresos hasta hoy, pertenecientes a Antigüedades de esta Villa de Osuna, copiados por el Licenciado don Antonio Valderrama y Valcarcel, Presbítero de dicha Villa. Año de 1885*. Archivo del Convento de la Encarnación de Osuna, fol. 312. El Convento de Santo Domingo había sido fundado por el IV conde de Ureña, según se recoge en el *Testamento y Codicilo del Señor Conde de Ureña Don Juan Téllez Girón, otorgado el Testamento en 12 de octubre de 1556, y el Codicilo en 9 de Mayo de 1558*. Archivo Histórico Nacional (AHN), Sección de Osuna, leg. n.º 20, fol. 11 v.

<sup>5</sup> Según P. MOLMENTI: *La storia di Venezia nella vita privata*. Bérgamo, 1905-1908, vol. III, pp. 52 y ss., un 30 % de los jóvenes de la nobleza veneciana acudía a la universidad, dato extrapolable con cierta reserva a España.

<sup>6</sup> *Vid. Bula de Fundación de la Universidad de la Concepción de Osuna otorgada por Paulo III. 1548*. AHN, Sección Osuna, leg. 6, n.º 9, que incluye las Constituciones.

nes y Leyes<sup>7</sup>. Todos los titulares de la Casa mantuvieron una estrecha relación con la Universidad como patronos y sería lógico pensar que enviaran a ella a sus herederos.

El futuro II duque, residente habitual en la villa, concurría incluso a los actos académicos cuando lo requiera la calidad de los graduados<sup>8</sup>. Un caso especial lo constituye el futuro III duque, que por deseo expreso de su abuelo es enviado a Salamanca, por su mayor prestigio, a casa de Francisco Minga<sup>9</sup>.

Esta formación se completa con otra extraoficial, a través de las escuelas de danza, equitación y esgrima<sup>10</sup>. Los modales caballerescos son esenciales a una nobleza entregada por igual a las letras y a las armas. El virrey de Nápoles don Pedro Téllez Girón, I duque de Osuna, encarga a Luis Barahona de Soto una obra en este sentido: los «Diálogos de la Montería»<sup>11</sup>. Estaba dedicada a su nieto de catorce años «que no había de criarse solamente en letras, porque no se hiciera flojo y descuidado en su particular provecho... y a quien convenía emplearse en la caza, así, para ejercitar el cuerpo como para revelar el ánimo de los cuidados y tristezas»<sup>12</sup>.

La educación política se obtenía con la práctica, singularmente en el acompañamiento de algún embajador, o en la realización de algún viaje, pues ya en el siglo XVII se comenzaba a difundir la costumbre del «Grand Tour». Así, el futuro III duque acompaña a los dieciséis años a don Lorenzo Suárez de Figueroa, duque de Feria, a Francia, para que los Estados Generales acepten a la hija de Felipe II<sup>13</sup>. O mediante el desempeño de un cargo menor: el heredero tenía el título de marqués de Peñafiel, con los derechos y obligaciones que el disfrute de sus rentas comportaba.

El elemento que, sin embargo, más claramente va a aglutinar a todos los titulares de la Casa es su profunda formación italiana. Cuando don Pedro

<sup>7</sup> Vid. M.<sup>a</sup> Soledad RUBIO: *El Colegio-Universidad de Osuna (1548-1824)*. Sevilla, Ed. Católica, 1976, pp. 184-193.

<sup>8</sup> Vid. F. RODRIGUEZ MARIN: *Luis Barahona de Soto. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico*. Madrid, 1903, p. 109. Sobre el patronazgo: *Quatro testimonios dados por el doctor Juan Bravo de Morales, secretario del Colegio maior Universidad de Osuna, los quales persuaden que en los años de 1591 y 1592 y en el de 1602, el Señor don Juan Téllez Girón, 2.º duque de Osuna, y la Señora doña Cathalina Enriquez de Ribera como Gobernadores de este estado pobeyeron Becas, Cathedras y el Rectorado segun consta de los titulos*. AHN., Secc. Osuna, leg. 11, n.º 1.

<sup>9</sup> G. LETI: *Op. cit.*, t. I, pp. 302-303.

<sup>10</sup> Alfonso Mogara instruye al futuro III duque en los ejercicios caballerescos convenientes a las armas: «Passó tutto l'anno 1590 ne continui esencizi di cavalcare, di volteggiare, di schermire e altri simili esercitii di Armi», *Ibidem*, p. 315.

<sup>11</sup> Según F. RODRIGUEZ MARIN: *Op. cit.*: p. 278. El libro, escrito hacia 1588, no se publica hasta 1890 por la Sociedad de Bibliófilos Españoles.

<sup>12</sup> Pp. 4 y 7 de la citada edición del libro.

<sup>13</sup> Vid. E. BELADIEZ: *Osuna El Grande. El duque de las Empresas*. Madrid. Alhambra, 1950, p. 19, siguiendo a Gregorio Leti.

Téllez Girón, I duque de Osuna, acude a Nápoles como virrey en 1582, se hace acompañar de toda su familia, singularmente de su esposa doña Isabel de la Cueva, de su hijo don Juan con su esposa doña Ana María de Velasco, y de su nieto Pedro. Todos aprovecharían la estancia en Italia, pero especialmente el también futuro virrey de Nápoles, que incluso realiza un viaje por la Calabria en compañía de Fabritio Codisponi por recomendación de su abuelo<sup>14</sup>. El futuro IV duque también acude a los catorce años a Sicilia con su padre, cuando éste es nombrado virrey. Todo ello sin tener en cuenta los periodos pasados por los propios titulares en Nápoles, Sicilia y Milán, según los casos.

Allí entran más directamente en contacto con los «studia humanitatis», una educación liberal como medio para la formación íntegra del hombre<sup>15</sup>. Se toma a los antiguos clásicos, «litterae humanae», como ejemplos de humanidad, no como educación retórica. Se forma, de este modo, una conciencia en verdad humana, abierta en todas direcciones, y atravesada de la aceptación histórico-crítica de la tradición cultural.

La costumbre de una tradición humanística en la familia comienza ya claramente con don Juan Téllez Girón, IV conde de Ureña. Destinado al estado eclesiástico, se dedicó al estudio: Gramática, Sagrados Cánones, pero también a las artes liberales. Se conservan de él algunas composiciones poéticas<sup>16</sup>, cantaba con gusto, e incluso se supone que pintaba. La base de su erudicción es el conocimiento profundo del latín, que transmitirá a sus sucesores: «Attese alle lettere, et fece cosi gran profitto in quelle che intendea ogni latino e traducealo assai felicemente in lingua Castigliana»<sup>17</sup>.

El conocimiento de idiomas se hará fundamental para el desempeño de ciertos puestos de la monarquía. Si el latín es el instrumento cultural imprescindible, el italiano pronto se aprende por sus diversos miembros, dados sus cargos políticos en Italia. Su conocimiento se manifiesta en los libros en tos-

<sup>14</sup> G. LETI: *Op. cit.*, t. I, p. 297, narra el viaje: «Avvicinatosi il tempo della partenza del Duca Vicerè per ritornare in Spagna, volle che questo suo Nipotino facesse un viaggio fino alla Calabria, e visitasse alcune provincie del Regno, per evegliargli tanto più lo spirito nelle materie de' Governi, e in questa occasione gli diede per Aio un Gentiluomo di Gaeta nomato Fabritio Codisponi, d'una età di 40 e più anni, ma intelligentissimo dell'Historie del Regno, instrutto a pieno d'ogni qualunque minima particolarità sia delle Case Nobili, sia dello stato di quei titolati, sia d'ogni altra particolarità, e si hebbe per scopo principale il disegno d'informarlo viaggiando di tutto.»

<sup>15</sup> Vid. E. GARIN: *Educazione humanistica in Italia*. Bari, Laterza, 1971, pp. 7-19.

<sup>16</sup> Se conserva de él una composición recogida por Pedro ESPINOSA de: *Flores de poetas Ilustres de España*, Sevilla, 1896 (ed. Rodríguez Marín), y luego incluida en Enrique SORIA MEDINA: *Poetas de Osuna*. Sevilla, Gráficas del Sur, 1982, pp. 31-32.

<sup>17</sup> Ferrante CARRAFA (marqués de Santo Lucido): *Breve compendio dell'Illustrissima et Antichissima Casa di Giron, per spatio di cinquecento venti anni, oltre l'antichità dell'Illustrissimi duci di Cantabria et di Casa Cisneros* (Nápoles, 1582), Biblioteca Nacional de Nápoles, Mss. X. A. 16, fol. 19 r.

cano que les son dedicados a todos ellos<sup>18</sup>. Asimismo, alguno de ellos dominará también el francés.

Como complemento al saber humanista del IV conde se va imponiendo progresivamente una formación más práctica, de acuerdo con las funciones a desempeñar. Así, si tanto del II como del III duque se conservan composiciones poéticas en la línea de su antepasado, por otra parte, el mencionado III duque aprendió con Alonso de Magara Historia, Geografía y Matemáticas<sup>19</sup>. Esto permitía una educación muy completa que le habría de facilitar el desempeñar un papel social relevante: «e questo faceva che tutti quei che lo praticavano formavano di Lui una grande Idea»<sup>20</sup>.

A pesar de su principal dedicación a la política y a las armas, los Osuna adquieren fama de doctos, dentro de un ambiente general de preocupación nobiliar por las letras y la ciencia, tal como manifiesta Ferrante Carrafa, marqués de Santo Lucido:

«... ma quelloche mi ha dato maggior sodisfatione et contento è d'haver veduto che gratia di Dio sotto la Maestà del Rè Nostro Signore [Felipe II] i Principi et i Grandi di Spagna sono aggiunti a sapere le scienze perfettamente, et meglio, che al mio tempo sapeano color che faceano professione di intenderle»<sup>21</sup>.

Singularmente, del II duque, más dedicado a las letras que a las armas se decía «... porque el marqués era amigo del saber»<sup>22</sup>, pero también del III: «Fù prencipe dotto...»<sup>23</sup>, e incluso del V duque: «Si eran almoada de Alexandro quando dormía las celebres obras de Homero, todos los criados de

<sup>18</sup> En la traducción de Sebastián UCEDO de: *El Principe deliberante*. Milán, 1670, dedicada a don Gaspar Téllez Girón, V duque de Osuna: «Me arrogó a traducirla en el nuestro. Si bien que no era necesario para Vuestra Excelencia; pues entre lo platicado con naciones estrangeras en el tiempo, que agradeciendo el empleo de Virrey de Sicilia [...] no solo ha concebido los fundamentos de la Toscana, sino que aun de sus Idiotismos, y gracejos no se le escapa la menor alegoria.» (pp. 2-3).

<sup>19</sup> G. LETI: *Op. cit.*, t. I, pp. 314-315: «Senza dubbio che questo fù il disegno dell'Aio di Don Pietro nell'essorarlo alla lettura delle Historie, per renderlo anche più perfetto nella Matematica», y más adelante: «... il dopo pranso poi si esercitava a clascuno esercito, un' hora nella Geografia, nell'Arcitettura, nella Matematica, e come si è detto in qualche cosa della Mecanica».

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 315.

<sup>21</sup> F. CARRAFA: *Op. cit.*, fol. 61 v. El fragmento pertenece a una carta que el marqués dirige al conde de Haro, yerno del I duque de Osuna, e insiste en que cuando acudió a las Cortes de Toledo en 1538 sólo entendían de ciencia el arzobispo de Toledo Siliceo y Honorato Giovanni.

<sup>22</sup> «... y fuera de ser muy rentable de gente que no era tal como para tan gran calidad como la suya» (CEBALLOS, Ordoñez de: «El clérigo agradecido», en *Viaje del Mundo*, 1614).

<sup>23</sup> Vincenzo AURIA: *Historia cronologica delli Signori Vicerè di Sicilia (1409-1697)*. Palermo, 1697, p. 79.

Vuestra Excelencia somos testigos de que los ratos de descanso son los que da a la lección de las ciencias en que es tan aprovechado...»<sup>24</sup>.

La aplicación a la lectura es una constante en todos los miembros de la Casa, inculcada ya por el IV conde de Ureña. Del III duque sabemos por Leti de su afición a Cardano, a Tácito, a Maquiavelo, a los que dedicaba al menos una hora al día<sup>25</sup>. Su interés se acrecienta ante la posibilidad del gobierno de Sicilia, y se prepara para ello. Reúne todos los «Giornali» de sus predecesores y los hace copiar. De un historiador local, Giuseppe Teppoli, presente en Madrid, se hace escribir una «Relattione» sobre Sicilia y encarga en 1611 a Pietro Celeste la «Idea del governo del reyno de Sicilia»<sup>26</sup> y se aplica al estudio:

«Ma nè primi giorni de questo anno cominciò ad applicarsi con tutto lo spirito, havendo risoluto di leggere due hore a la matina, senza distornarsi per qual si sia cosa, e applicarvi due hore di tempo dopo il pranso, per fare annotattioni, e riflessioni sopra a quello che haveva letto la matina, facendone le sue memorie locali sopra carta. Lesse l'Historia Romana, li Commentari di Cesare, le Vite de Papi, e degli Imperadori, le Historie delle Republiche, per le cose passate, e poi s'andò introducendo alle più moderne; e come di fresco era uscita la vita dell'Imperador Carlo V, e del Rè Ferdinando il Catolico, ne fece la lettura con piacere, però diceva di non trovare il suo conto, a causa che essendo state scritte da Spagnoli, vi erano più elogi che verità»<sup>27</sup>.

La preocupación de los titulares por la educación de sus herederos y el deseo de hacer arraigar en ellos la afición a la lectura para que en ella aprendieran lo ejemplar de la Historia, especialmente de los propios antepasados, les lleva a encargar varias obras, en la línea de la solicitada a Luis Barahona de Soto por el I duque de Osuna. Francesco Lanario va a escribir «Le Guerre di Fiandra» para el futuro IV duque, donde narra las hazañas del III como ejemplo a seguir: «... a finche meritevolmente gl'Heroichi successi di suo Padre non solo siano imitati da Vostra Eccellentia ma ammirati da i Signori di cotesti felicissimi Regni di Spagna»<sup>28</sup>.

Cuando don Pedro Téllez Girón, III duque de Osuna, llega a Sicilia en

<sup>24</sup> En la Dedicatoria al V duque de Osuna, don Gaspar Téllez Girón, Andrés CEPEDA Y LIRA de: *Vida de Alexandro Magno en octavas rimas* (1675), Biblioteca Nacional de Madrid, Mss. 3.897, fol. 12.

<sup>25</sup> «... e in fatti questo Signore riubbava qualsisia impiego un'hora del giorno, per la lettura di Tacito, di Cardano, di Macchiavello, che teneva sopra il suo Tavolino e che portava sempre seco.» (G. LETI: *Op. cit.*, t. II, p. 64).

<sup>26</sup> Sólo publicada recientemente por Vittorio SCIUTI: *Il Governo della sicilia in due relazioni del primo Seicento*. Nápoles, Jovene, 1984, pp. 3-51.

<sup>27</sup> G. LETI: *Op. cit.*, t. I, p. 325.

<sup>28</sup> Francesco LANARIO: *Le Guerre di Fiandra Brevemente narrate da don Francesco Lanario Cavaliero dell'Habito di Calatrava, e del Consiglio di Guerra di Sua Maestà Catto-*

1611 como virrey encarga con el mismo fin a su capellán Jayme Saporiti una obra sobre las hazañas de sus antepasados y las suyas propias. Dentro de la literatura de educación de príncipes, tan en boga en la época, la dirige al hijo del duque, que contaría unos catorce años, con fines pedagógicos. De él se esperaban grandes hechos y apartarle de la turbulenta juventud de su padre:

«Espero que Vuestra Excelencia leyendo la sombra de las heroycas hazañas, antigua nobleza y famosísimo gobierno del Ilustrísimo y Excelentísimo Señor su padre, se inflamará como Aguila a imitarle, y hazer cosas muy grandes, y señaladas en servicio de Su Magestad, sobrepujando las valentías de Alexandro, Cesar, Cipion, Theseo, Themistocles, y del Gran Sultán Solimán»<sup>29</sup>.

Del mismo modo, el IV duque encarga una obra genealógica, de exaltación de las glorias familiares, a Alonso Núñez de Castro: «Espejo cristiano de armas para generales valerosos; ideado en la serie Historial y Panegírica de los Héroes Augustos, que ilustraron las dos esclarecidas familias de Girones y Pachecos». Tras el debido elogio de los Girones, describe las hazañas de los antepasados, en especial de los duques de Osuna, para terminar exhortando a don Gaspar, futuro V duque, a que mire en sus ancestros los modelos de virtud<sup>30</sup>.

## II. CONSTITUCION DE LA BIBLIOTECA DUCAL

Todo esto nos lleva a intentar comprender la mentalidad de los Osuna a través del estudio de su biblioteca, que en el siglo XVIII llegó a ser la más importante de las privadas en España<sup>31</sup>, así como a tener en cuenta su ar-

---

*lica nè Paessi Bassi. Con l'Agiunta de i successi dell'Illustrissimo et Eccellentissimo Signore don Pietro Girone Duca d'Ossuna Vicerè, e Capitano Generale in questo Regno.* Nápoles, Domenico Roncagliolo, 1617; ejemplar en B. N. Nápoles, LV. E. 45. La obra está dedicada «All' Illustrissimo et Eccellentissimo Signore don Giovanni Teglies Girone Marchese de Pegnafiel e mio signore» (p. 1).

<sup>29</sup> Jayme SAPORITI: *La sombra de las heroycas hazañas, antigua nobleza y famosísimo gobierno del Excelentísimo señor don Pedro Téllez Girón, III duque de Osuna* (Palermo, 1611), B. N. Madrid, Mss. 2.984, fol. 56. El libro se sirve de los «exempla» para motivar a la virtud.

<sup>30</sup> Alonso NUÑEZ DE CASTRO: *Espejo cristalino de armas para generales valerosos; de desengaños para Cristianos Principes: Ideado en la serie Historial y Panegírica de los Héroes Augustos, que ilustraron las dos esclarecidas familias de Girones y Pachecos.* Madrid, Alonso de Paredes, 1648, pp. 164-183.

<sup>31</sup> Gracias a la agregación de la Casa del Infantado. En el siglo XVIII abrieron una biblioteca pública en la calle Leganitos de Madrid, con más de 35.000 volúmenes. La biblioteca se dispersó en el XIX, conservándose en su mayoría en la Biblioteca del Senado, la Biblioteca

chivo, uno de los más completos <sup>32</sup>. Los datos son escasos hasta finales del siglo XVII, pero permiten rastrear la ideología y los gustos de sus poseedores a través de las obras atesoradas.

Ya el IV conde de Ureña debió comenzar a reunir ciertos libros, dada su formación humanista, aunque no todavía de una forma sistemática. En su testamento establece claras disposiciones para la creación de pequeños archivos en las instituciones por él fundadas: Hospital, Capilla del Sepulcro, Iglesia Colegial y Universidad —además de una biblioteca para esta última— con el fin de conservar los documentos referentes a su fundación, dotación y patronazgo, así como su propio testamento <sup>33</sup>. Estos archivos se irán consolidando hasta constituir en la actualidad los del Convento de la Encarnación, Colegiata y Universidad, así como la biblioteca de esta última.

La biblioteca privada se va formando gracias a la acumulación de obras de lectura de gusto personal, así como las dedicadas. La obsesión por la genealogía y la historia familiar que ya comenzara con el IV conde <sup>34</sup>, se consolida con don Pedro Téllez Girón, para quien se escribe la obra de Jerónimo Gudiel <sup>35</sup>, así como la de Ferrante Garrafa <sup>36</sup>. Su labor de gobierno se ve reflejada en las obras que sobre leyes le dedica Pirro Alfano <sup>37</sup>, y sobre justicia Giovanni Grande <sup>38</sup>; así como las obras de medicina de Antonio Alvarez <sup>39</sup> y Donato Antonio Ferri <sup>40</sup>. Una obra especial, en este contexto, es la de Artale Rascaglia en loa de su buen gobierno, en la que recoge los testimonios callejeros con motivo de la fiesta napolitana de San Juan Bautista <sup>41</sup>. Su

---

Nacional de Madrid y algún ejemplar en la Biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>32</sup> El Archivo de la Casa de Osuna fue adquirido por el Estado y se conserva íntegro en la Sección de Osuna del Archivo Histórico Nacional de Madrid.

<sup>33</sup> «... y mando y encargo a los Reverendos Señores Rector, Universidad, Collegiales que son o fueren que tengan en publica forma este mi Testamento en su Archivo con las scripturas del ad perpetuum rei memoriam de la fundación, dotación y patronazgo» (*Testamento...*, fol. 9 r.), y en forma semejante para las demás fundaciones.

<sup>34</sup> Vid. Juan DE VILCHES: «Panegyricus ad Joannes Gironium Ureniae Comitem», en *Bernardina de illustris domici ac Stremissimi Ducis Domini Bernardini e Mendoza navati certamine adversus turcos apud insulam Arborlarum victoria*. Sevilla, 1544, pp. 44-47.

<sup>35</sup> Jerónimo GUDIÉL, *Compendio de algunas historias de España, donde se tratan muchas antigüedades de memoria: y especialmente se da noticia de la antigua familia de los Girones, y de otros muchos linajes*. Alcalá, Juan Núñez de Lequerica, 1577.

<sup>36</sup> Vid. nota 17.

<sup>37</sup> Pirro ALFANO: *Comentarios ad Rubr*. Nápoles, B. Capelli, 1584.

<sup>38</sup> Giovanni GRANDE: *De Bello Exulum*. Nápoles, 1589.

<sup>39</sup> Antonio ALVAREZ: *Epistolarum et Consiliorum Medicinalium. Pars Prima*. Nápoles, Horatio Salvio, 1585.

<sup>40</sup> Donato Antonio FERRI: *De Podagra Enchiridion*. Nápoles, Orazio Salviani, 1584.

<sup>41</sup> Artale RASCAGLIA: *Imprese, motti e versi fatti in lode dell' Illustrissimo et Eccellentissimo Signore don Pietro Girone, Duca di Ossuna, e Vicerè di Napoli, nelle solenni Festivà del santissimo Sacramento, e del glorioso san Giovanni Battista nell' anno 1583*. Nápoles, G. Cacchi, 1584.

preocupación por temas arquitectónicos y artísticos se muestra en la obra de Juan de Arfe a él dedicada: «De Varia Commesuración para la Esculptura y Architectura»<sup>42</sup>.

Continuando con la tradición paterna que habían de proseguir todos sus descendientes, y en especial su hijo, de afición a la poesía, le dedica su «Primera parte de la Angélica» Luis Barahona de Soto<sup>43</sup>. Don Juan Téllez Girón, II duque de Osuna, es el principal exponente de esta tendencia. Aparte de continuar la relación con Barahona de Soto, Juan de la Cueva le dedica sus «Poesias»<sup>44</sup>, e inicia los contactos con Vicente Espinel y Lope de Vega, que culminará su hijo.

Don Pedro Téllez Girón, III duque de Osuna, a pesar de proseguir esta vertiente familiar —gracias a su amistad con Barahona de Soto, Lope de Vega, Vicente Espinel, Francesco Pisani<sup>45</sup>, etc.—, centra su atención en libros de carácter histórico y político, más útiles para su formación como gobernante. Junto a los ya mencionados «Giornali» y «Relattioni» que reúne previamente a su virreinato de Sicilia, adquiere numerosos libros históricos en diversas lenguas:

«Come egli intendeva el Latino, lo Spagnolo, e l'Italiano, haveva dato ordine per la raunanza d'una sua Biblioteca particolare tutta di Libri Historici, e con che gli accese il desiderio della Lingua Francese, per havere inteso che anche in questa lingua vi erano Historie che meritavano la lettura con applictione»<sup>46</sup>.

Este interés histórico-político lleva a dos de sus súbditos sicilianos a dedicarle sendas obras que ilustran la evolución de Palermo y Sicilia hasta la Edad Moderna: el «Discorso dell'origine ed antichità di Palermo» de Mariano Valguarnera<sup>47</sup> y la «Sicilia illustrata con le antiche medaglie» de Filippo Paruta<sup>48</sup>. Dentro de la corriente pedagógica familiar, si su abuelo ha-

<sup>42</sup> Juan de ARFE: *De Varia Commesuracion para la Esculptura y Achitectura*. Sevilla, Andrea Pescioni y Juan de León, 1585. Reeditado en la Colección Juan de Herrera, dirigida por Luis Cervera Vela, Albatros Ediciones, 1979.

<sup>43</sup> Luis BARAHONA DE SOTO: *Primera Parte de la Angelica*. Granada, Hugo de Mena, 1586.

<sup>44</sup> Juan de la CUEVA: *Poesias*. Sevilla, Andrea Pescioni, 1582.

<sup>45</sup> Francesco PISANI: *Idilli e Rime*. Nápoles. C. Vitale, 1617.

<sup>46</sup> G. LETI: *Op. cit.*, t. I, p. 325.

<sup>47</sup> Mariano VALGUARNERA: *Discorso dell'origine ed antichità di Palermo*. Palermo, 1614.

<sup>48</sup> Filippo PARUTA: *Sicilia illustrata con le antiche medaglie*. Palermo, 1612. V. AURIA: *Op. cit.*, p. 79, dirá a este respecto: «Fù Principe dotto, e curioso delle cose antiche, onde volle, e promosse che l'Abbate Don Mariano Valguarnera, nobile palemitano dasse alle stampe l'Opera sua Dottissima dell'Antichità di Palermo, e de' primi Habbitatori della Sicilia, e dell'Italia, che si vede impressa nell'anno 1614 e dedicata al medesimo Vicerè Duca d'Ossuna. Opera raramente degnissima, che diede luce non solo alle cose oscure della Città di Palermo,

bia encargado para él los «Diálogos de la Montería» de Barahona de Soto, él, a su vez, encarga dos obras de educación política e histórica para su hijo, las mencionadas de Jayme Saporiti y de Francesco Lanario. Su actividad pública se ve reflejada en otro libro laudatorio que describe las fiestas que celebra en honor de Felipe III, restablecido de una enfermedad<sup>49</sup>.

Sus ocupaciones militares le llevan a poseer diversas obras de la época sobre el arte de la guerra y de la fortificación. Según Armiñán, mantuvo amistad con Bernardo de Mendoza y leyó sus libros «Teoría y práctica de la guerra» y «Comentarios de lo sucedido en Flandes desde el año de 1577»; asimismo, había poseído obras de Diego Ufano, Diego de Salazar, Santiesteban Osorio y de Cristóbal de Rojas<sup>50</sup>. La especial relación que mantiene con Francisco de Quevedo, secretario suyo, le proporciona diversas obras de carácter político y filosófico<sup>51</sup>.

Su labor de gobierno en Sicilia y Nápoles le lleva a proseguir la preocupación de su abuelo por la sanidad, y en este sentido también se le dedica una obra de Antonio Polizzi: «De quinta essentia»<sup>52</sup>. También aflorarán sus gustos privados en las obras que posee, y así, de acuerdo con su afición musical, Giuseppe Palazzotto-Tagliavia le dirige su «Madrigali a cinque voci»<sup>53</sup>, y Antonio Il Verso su «Il Primo Libro delle Villanelle a tre voci»<sup>54</sup>, aparte de la «Festa a ballo» antes mencionada.

Forma, de esta manera, una biblioteca reflejo de su actividad política y militar, así como de sus inclinaciones personales, dentro de la tradición humanista del ideal caballeresco del hombre dedicado por igual a las armas y a

---

ma alla Sicilia tutta, della quale pur si servi in gran parte il famoso Scrittore Oltramontano Filippo Cuverio nella sua Sicilia antica. Promosse ancora, e volle che pure stampasse il Signor Filippo Paruta Palemitano la sua Sicilia Illustrata con l'antiche Medaglie, Opera famosissima, lo quale si vede impresa nell'anno 1612, pur dedicata almedesimo Vicerè. Della quale Opera si sono serviti tutti gli altri Autori, che hanno scritto sopra le Medaglie doppo del Paruta.»

<sup>49</sup> *Breve racconto della festa a ballo fattasi in Napoli per l'allegrezza della salute acquistata della Maestà Cattolica di Filippo III d'Austria*. Nápoles, C. Vitale, 1620.

<sup>50</sup> Luis DE ARMIÑAN ORIOZOLA: *El Gran Duque de Osuna*. Madrid, 1948, p. 57. A las obras que se refiere son Diego UFANO: *Tratado de la artilleria y uso de ella*. Bruselas, 1605; Diego DE SALAZAR: *Tratado de re militar*, s. 1., s. a.; Santiesteban OSORIO: *Gueras de Malta y toma de Rodas*. Madrid, 1599 y Cristóbal de ROJAS: *Teoria y práctica de las fortificaciones*. Madrid, 1598.

<sup>51</sup> Quevedo fue secretario suyo en Sicilia y Nápoles y, a parte de numerosas composiciones poéticas, le dedica varias obras. Francisco de QUEVEDO: «Discurso de la vida y tiempo de Focilides» (1609), «Anacreon castellano» (1609), y «El mundo por de dentro» (1612), todas incluidas en sus *Obras completas*. Madrid, Aguilar, 1966, t. II, p. 820; t. II, p. 735; y t. I, p. 181 (las dedicatorias).

<sup>52</sup> Antonio POLIZZI: *De quinta essentia*. Palermo, J. B. Maringo, 1613.

<sup>53</sup> Giuseppe PALAZZOTTO-TAGLIAVIA: *Madrigali a cinque voci*. Nápoles, C. Vitale, 1617.

<sup>54</sup> Antonio IL VERSO: *Il Primo Libro delle Villanelle a tre voci*. Venecia, G. Vicenti, 1612.

las letras. Por primera vez se sistematiza la colección, no muy numerosa, que culminará con su nieto, el V duque de Osuna:

«Ritornato in Madrid [tras su viaje a Paris acompañando al duque de Feria] carico di Libri Francesi Historici, Matematici, Geografici, e altri, prese gran piacere di fare ordinare la sua Biblioteca, che al sicuro l'havrebbe resa celebre se più tosto che agli studi, non si fosse dato alle Armi»<sup>55</sup>.

Su hijo, don Juan Téllez Girón, IV duque de Osuna, apenas si contribuyó al aumento de esta biblioteca. Además de la obra de Francesco Lanario y Jayme Saporiti que su padre encarga para su educación, sólo tenemos constancia de que contribuyera con una obra. Dentro de la línea genealógica y laudatoria de la familia, encarga a Alonso Núñez de Castro su «Espejo cristalino de armas para generales valesoros...»<sup>56</sup>, también con un fin aleccionador para su hijo.

### III. LA BIBLIOTECA DEL V DUQUE DE OSUNA

De don Gaspar Téllez Girón, V duque de Osuna, tenemos la más abundante información, ya que se conserva un «Inventario de bienes» que se realiza tras su fallecimiento<sup>57</sup>. En él, aparte de la descripción de cuadros y muebles, se dedican trece folios a detallar los libros pertenecientes a la biblioteca privada. El análisis de los inventarios de bienes, y en particular de las bibliotecas en ellos incluidas, ha sido recientemente utilizado para desvelar la mentalidad de sus poseedores<sup>58</sup>.

Lo primero que llama la atención es la abundancia de volúmenes, casi cuatrocientos, un número apreciable para el siglo XVII, que muestra su interés por la cultura en un sentido amplio. Tal cantidad de libros se organiza en una biblioteca, perfectamente sistematizada, según revela un inventario complementario referido a los bienes de don Gaspar conservados en casa de su hijo, que describe el mobiliario:

<sup>55</sup> G. LETI: *Op. cit.*, t. I, p. 329.

<sup>56</sup> *Vid.* nota 30.

<sup>57</sup> Su muerte acaece en 1694. *Inventario de bienes de don Gaspar Téllez Girón V duque de Osuna, Madrid 4 de septiembre de 1716*. AHN, Secc. Osuna, leg. 47, n.º 1.

<sup>58</sup> Los estudios más recientes inciden en la señalada historia de las mentalidades: «Atti del colloquio internazionale Potere ed elites nella Sapagna e nell'Italia Spagnola nei secoli XVI-XVII» (Roma, 1977), en *Anuario dell'Istituto Storico Italiano per l'età moderna e contemporanea*. Roma, 1979; F. NICOLINI: «La biblioteca de don Pedro de Toledo», en *Revista Geográfica Española*, 1955, p. 86-96; y C. J. HERNANDO SANCHEZ: «Poder y cultura en el Renacimiento napolitano: la biblioteca del virrey Pedro de Toledo», en *Cuadernos de Historia Moderna*, n.º 9, Ed. Universidad Complutense de Madrid, 1988, pp. 13-33.

«Doze estantes con diferentes cuerpos de libros, que tienen vara y tercia de largos, y media vara de ancho con sobre puestos de concha y evano por la parte de adelante y los dos lados; de palo santo y evano, y perfiles de marfil con sus pies torneados de negro y un perfil sobrepuesto de ebano y marfil, con ocho bidrios cristales del numero 28, cada uno con una tabla enbevida en el pie que se saca para escribir con veinte y una tarjetas de metal dorado y sobrepuestas en los pies de ellos y diferentes adornos de pino tallado y dorado y bolillos dorados en los remates y en cada uno su zerradura»<sup>59</sup>.

Más otro en mal estado, serían trece estantes con baldas y escritorios, y con numerosos adornos, los que constituían la biblioteca, que ocuparía una sala en el Palacio.

El aspecto sería de gran riqueza, como el de los propios volúmenes. Su tamaño variaba, pero no así su encuadernación, generalmente rica y uniformemente encarnada. Podía ser de badana, de vitela o felpa, y generalmente dorados los cantos. Incluso el papel se procuraba que fuera de calidad. Así, se dice de una Biblia: «... enquadernada en badana encarnada, dorados los cortes escrita en papel maior...»<sup>60</sup>. Muchos de ellos llevaban las armas de la Casa, como el volumen de Jayme Saporiti conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, que las porta repujadas en oro en ambas cubiertas de cordobán.

La mayoría de los libros están en italiano lo que, aunque sea natural su presencia, dado el cargo de su propietario como Gobernador de Milán, no deja de sorprender por su dominio absoluto. Sería explicable por la larga tradición italianizante en lo cultural de la familia, ya desde su bisabuelo, que permite una progresiva acumulación de libros italianos. El conocimiento del toscano era la base de esta aficción, por apetencias personales y necesidades políticas. Son también numerosos los libros en latín y en francés, que muestran la base humanística de su cultura, así como su amplitud de miras políticas y culturales. La presencia de libros griegos y hebreos es apenas testimonial: su formación no es la de un erudito, sino la de un hombre político culto.

Aunque no dominantes, sí son abundantes los libros de carácter religioso. La vinculación de la familia a la vertiente más activa de la Contrarreforma surge ya con el I duque de Osuna y se prolonga en todos sus miembros. Junto a varias Biblias, dominan los libros de piedad, como vidas de santos y mártires, responsorios y un «Discurso de la Consolación», muy en consonancia con las corrientes contemporáneas de religiosidad exacerbada,

<sup>59</sup> *Imbentario de todos los bienes y alaxas tocantes a la testamentaria del Excelentísimo Duque Don Gaspar que se hayan existentes en la Casa del Duque mi señor Don Joseph*. AHN, Secc. Osuna, leg. 47, n.º 2, fol. 5 r.

<sup>60</sup> *Inventario...*, fol. 46 r.

que cabría definir como barroca<sup>61</sup>. Sin embargo, también constan varios libros de Diego Láinez y Diego de Lafuente. La obsesión familiar por la Inmaculada Concepción se manifiesta en ciertos libros de sermones del Ave María.

El libro más importante en este terreno es el «Teatro de la Gloria»<sup>62</sup>. Se trata de un libro de alta calidad y con grabados desplegados, que describe los funerales celebrados en Milán en honor de doña Felice de Sandoval, siendo su marido Gobernador del Estado. En él se muestran claramente los ideales contrarreformistas y el gusto barroco del momento, y en particular de don Gaspar Téllez Girón, V duque de Osuna.

El mayor número de libros corresponde a los de tema histórico-político; no podía ser de otra manera, dada la tradición familiar y la del propio V duque, virrey en Cataluña y Gobernador de Milán, amén de otros empleos menores. La formación histórica se consideraba esencial para el desempeño de cargos públicos de cierta relevancia.

Sus intereses comienzan ya con la Historia Antigua, con obras de Ovidio y Jenofonte, aunque son más abundantes los historiadores latinos, en especial Julio César; pero sobre todo los imperiales: Plutarco, Suetonio, e incluso un «Marco Aurelio» y una «Historia del Imperio de Constantino». No consta una «Vida de Alejandro Magno» que le dedicara Andrés de Cepeda y Lira<sup>63</sup>.

Algunas historias generales demuestran su preocupación por una concepción general del devenir histórico; pero dominan las nacionales, singularmente las de Francia, y sobre todo las de Italia. Junto a las historias de la República de Venecia, abundan las de Sicilia y sus ciudades —fue Capitán de las Galeras de este reino—, y de las ciudades del norte de Italia, como Cremona, Mantua o Pavia —fue Gobernador de Milán—. Junto a varios libros sobre Portugal —participa en la toma de Ciudad Rodrigo— y España, destaca una obra sobre Felipe II, «*Rerum Hispaniarum Filipo Secundo*», y una «Historia del nuevo mundo», que revela nuevas inquietudes.

Los libros de política son también numerosos. Descuellan algunos de Teoría del Estado: «*Raiçon et governe de Estado*», o sobre la educación de príncipes: «*El Principe difesso*», género muy en boga en el XVII. En este

<sup>61</sup> Vid. J. A. MARAVALL: *La cultura del Barroco*. Madrid, Ariel, 1980; y Benedetto CROCE: *Storia della Età Barocca in Italia. Pensiero. Poesia e Letteratura. Vita morale*. Bari Laterza, 1929.

<sup>62</sup> Incluido en el *Inventario...*, fol. 51 v. Su título completo es *Teatro de la Gloria consagrado a la Excelentissima Señora Doña Felice de Sandoval Enriquez Duquesa de Uceda difunta, por el Excelentissimo Señor Don Gaspar Tellez Giron Duque de Osuna, Conde de Ureña, Gobernador del Estado de Milán y Capitán general en Italia. En sus solemnes Esquias celebradas en Milán (1671)*. Hay un ejemplar en Biblioteca Vaticana, Cicognara VI, 1469.

<sup>63</sup> Quizá al conservarse en manuscrito; vid. nota 24.

sentido, Sebastiano de Ucedo le dedica un libro que no consta en el inventario: «El Príncipe deliberante», que analiza los distintos tipos de gobiernos posibles:

«En su progreso verá Vuestra Excelencia compendiado un Príncipe deliberante en todo genero de Principados. Es a saver Absoluto, Republico, Aristocratico, Oligarchico, Politico, Democratico, Tirano, Adulto, Senecto, Nuevo, Confiado en el amor de los pueblos, Abundante de herederos, Opulento de gente, de Angosto dominio, circundando de más poderosos, considerado por los Subditos, Electivo, Ecclesiastico, Femenino, Feudatario, con el remate de la Idea de un Tirano»<sup>64</sup>.

Tampoco se relaciona un libro de Fray Agustín Sánchez: «Crisol de la verdad de la causa sin causa. Dedicada a la Fama. Consagrada a la suprema Justicia», que justifica las opiniones políticas del V duque que le llevaron a prisión en Segovia. A saber:

«... ha mostrado el duque ser de dictamen, y deseo que su Magestad gobierne por si mismo sus Reynos, valiendose de sus Consejos, y Tribunales, y sirviéndose de los Ministros que fueren de su elección, no permitiendo a ninguno el absoluto arbitrio, y disposición de todo, sino reservandolo a su Real juicio, dexandolos solo Ministros y Executores de su Real voluntad, y no Arbitros de ella»<sup>65</sup>.

lo que le opone, en su calidad de miembro del Consejo de Estado, al duque de Medinaceli.

Se relacionan varios libros referentes a hechos concretos contemporáneos como el «Tratado de paz sobre España y Francia», o de su propio gobierno: «Compendio di tutte le gride e bandi». Incluso posee un libro de economía: «Orden de la forma que se ha de tener en pagar qualquiera suerte de debito.»

Otro capítulo importante lo constituyen los libros sobre el arte de la guerra. La vocación militar es común a todos los titulares de la Casa, salvo quizá el II duque. El V duque destaca por sus hechos de armas en Extremadura, Sicilia y el Milanesado. Es lógico, por tanto, que abunden los que describen diversas guerras, y algunas batallas concretas; pero también los consagrados a la teoría militar, como un «Arte militar», «La nueva disciplina militar» o «Espejo de la guerra». Si por un lado se preocupa de aspectos caballerescos de la milicia con dos libros sobre «Orden de Cavalgar», no es menos cierto que apuesta por las nuevas técnicas, como demuestra un libro titulado «De artillería». En esta dirección, resulta significativa la existencia de unos doce libros sobre fortificaciones. La arquitectura militar se iba a revelar de vital importancia en su intervención en Almeida, Cataluña y, sobre

<sup>64</sup> S. UCEDO: *Op. cit.*, p. 2.

<sup>65</sup> Fray Agustín SANCHEZ: *Crisol de la verdad de la causa sin causa. Dedicada a la Fama. Consagrada a la suprema justicia*. Zaragoza, 1684. AHN, Secc. Osuna, leg. 17, n.º 9, pp. 1 y 2.

todo, en el Milanesado. Destacan la obra de Alan Fritach «La Arquitectura militar» y la de Samuel Molois «Fortificación». Asimismo, poseía un libro relativo a la defensa marítima: «Discurso del diseño que tiene su Magestad por fabricar puerto». Base de estas realizaciones son los estudios geográficos que también aparecen en el inventario, como un «Teatro de las principales ciudades del mundo» o un «Orbes Maritimi sui Rerum mare», e incluso mapas descriptivos.

Su curiosidad intelectual le lleva a poseer, en otro terreno, obras filosóficas de la más variada adscripción; desde la filosofía natural, a humanistas como Erasmo o Guevara, pasando por heterodoxos como Raimundo Lullio o León Hebreo. Ello demuestra una amplitud de miras en concordancia con la época, como lo manifiestan numerosos libros de ciencia: Geometría, Astronomía, Física, etc., que determinan su enciclopedismo<sup>66</sup>.

Las artes apenas si tienen lugar en la biblioteca de este hombre político. Sólo el «De Architectura» de Palladio y un libro sobre escultura —además de sendos tratados teóricos sobre la Perspectiva y la Anatomía—. En cuanto a la poesía, tan sólo unos libros de Homero y los «Versos» del Cardenal Titulti, poca cosa en comparación con la abundancia de libros histórico-políticos. Incluso de los tan del gusto del siglo XVI libros de caballerías, sólo encontramos el «Amadis de Grecia» y dos «Jerusalem libertada», lo que revela cambios del gusto en el XVII. Las costumbres caballerescas quedan reducidas a estos pocos libros junto con un libro de Montería.

Los gustos han cambiado en el XVII, y más en una familia tan en la vanguardia, por sus contactos con Italia, como los Osuna. Ahora el acento está en la cultura simbólica —otra tradición familiar que comienza con el I duque—. La biblioteca poseía varios libros de empresas y emblemas, destacando los profanos, como un libro de «Jeroglíficos» o un «Anagrama de don Juan de Austria». También se encuentran libros genealógicos y uno sobre medallas. Entre los religiosos destaca uno de «Empresas sagradas», aparte del mencionado sobre los funerales de la V duquesa en Milán, «Teatro de la Gloria», a caballo entre los dos ámbitos.

Nos encontramos, pues, ante la biblioteca de un noble español que sigue fielmente las tradiciones aristocráticas familiares, de formación religiosa, pero también laica en múltiples aspectos, culto, incluso erudito; con unas inquietudes amplias, enciclopédicas. Su ideal de la vida se va apartando del caballeresco de los siglos XV y XVI y, aunque es un personaje cortesano, se adentra en la cultura simbólica barroca. Posee ante todo un saber práctico, encaminado a la consecución de su labor de gobierno.

<sup>66</sup> Vid. Cesare VASOLI: *L'enciclopedismo del Seicento*. Memorie dell'Istituto Italiano per gli Studi Filosofici-I. Nápoles, Bibliopolis, 1978; dice en su p. 7: «... un aspetto della cultura seicentesca abbastanza trascurato: la profonda vocazione enciclopedica propria di molti ambienti culturali del tempo, la ferma credenza nell'unità organica dell'intero scibile, casi presco definita nell'immagine ricorrente del 'arbor scientiarum' o della catena scientiarum».